

Certaux, Ranci re, Thompson e incluso Foucault van a ser confrontados con el autor de *La distinction*. Básicamente, se le imputa la falta de interés por los aspectos más creativos, reflexivos y activos que los agentes sociales despliegan al construir sus expresiones o al recibir los mensajes

No est n ni Luc Boltanski, ni Phillippe Corcuff, ni Bernard Lahire. Hubiera sido sumamente sugestivo haberlos convocado juntos en un libro en castellano, como se ha hecho en Francia con algunos de ellos en *Travailler avec Bourdieu* o *Rencontres avec Pierre Bourdieu*, donde,

similar papers at core.ac.uk

provided by Di

sis en el campo de la sociología del consumo. Es, cuando menos, inusual que un sociólogo que ha dedicado toda su vida al estudio de las audiencias televisivas, tenga un conocimiento epistemológico tan hondo de los aspectos más sinuosos de la teoría social de Pierre Bourdieu. En síntesis, su artículo enfrenta las aportaciones bourdianas con aqu ellas defendidas por la semiología estructural y la teoría psicologista de las motivaciones. A los primeros, según Callejo, Bourdieu les achaca su ceguera formalista a la hora de no comprender los códigos de forma pragmática; más bien como usos que como sistemas de signos abstractos. A los segundos, su equivocación al contemplar la motivación como una variable independiente sin ser capaces de observar el alto grado de correlación que ésta mantiene con la clase social o, dicho de otra forma, con la historia social interiorizada.

A mi juicio, se le podrían poner dos objeciones a este libro. La primera es la ausencia de los *hijos ilegítimos* del autor.

libro, José Luis Moreno Pestaña. Por otro lado, sorprenden las carencias de los artículos de los autores franceses. Todo parece indicar que se relajaron un poco, pues, en aqu ellos cuyas diferentes trayectorias conocemos, podemos comprobar que sus trabajos est n menos perfilados que en ocasiones pasadas. Louis Pinto es quizás la única excepción.

En definitiva, el libro que resumimos posee una serie de propiedades que nos permiten decir que su calidad científica es, en ocasiones, difícil de superar. Algunos de sus autores nos hacen pensar que quizás algún día la ciencia social tenga algo que decir en nuestro país. Esperemos que el premio que ha concedido la Generalitat a Lévi-Strauss forme parte de una creciente preocupación por el desarrollo y el estímulo de estas disciplinas. Mientras tanto, siempre nos quedarán los libros de Pierre Bourdieu.

Ildefonso Marqués Perales
Universidad de Cádiz

RUANO G MEZ, Juan de Dios (dir.)

I Jornadas sobre gestión de crisis. Más allá de la sociedad del riesgo

A Coruña: Servizo de Publicacións da Universidade da Coruña, 2006

Cursos, Congresos, Simposios, n  84. 196 p.

ISBN: 84-9749-211-0

La investigación sociológica de los riesgos y de las incertidumbres, generadas a raz  del encumbramiento del binomio científico-tecnológico, se desarrolla en constante interrelación con el análisis de

la comunicación en situaciones de crisis. En la difusa y controvertida frontera entre sociología y ciencias de la comunicación se erige este pujante campo de conocimiento que afianza su posición de la

mano de unos acontecimientos que, sea por sus características intrínsecas o socialmente construidas, son presentados privilegiando cada vez más sus componentes de signo catastrófico que las posibilidades de ser sometidos a algún tipo de control científico externo.

En este sentido, la obra que ha dirigido Juan de Dios Ruano proporciona diversas claves de gran interés para comprender la coyuntura actual y las raíces históricas del encumbramiento de la sociedad del riesgo. Tomando como eje del libro las contribuciones presentadas en A Coruña durante las Jornadas sobre Gestión de Crisis por trece personas especializadas en el estudio de las crisis desde diferentes perspectivas, se articula un discurso coherente en el que se reclama la necesidad de convergencia entre las diversas formas de aproximación a los sistemas sociales en situación desestabilizada. Los niveles teórico, empírico y técnico encuentran su propio espacio en unas páginas que consiguen abrazar campos de interés ineludible, como la opinión pública, la opinión publicada, el estudio de las decisiones adoptadas por los respectivos gestores en un marco de crisis o la reflexión filosófica sobre el significado de conceptos como ecología, riesgo o crisis.

El libro sigue el orden cronológico de las intervenciones realizadas en noviembre de 2005, con algún que otro salto temático que, si bien suele ser agradecido por el auditorio presente en las conferencias, provoca una relativa desorientación al lector. Es necesario, por lo tanto, concebir cada capítulo como una unidad autónoma, en la que cada autor proporciona una visión personal sobre materias colindantes, pero no siempre coincidentes. La división que se sugería previamente se traslada al esqueleto del compendio, completando una aproximación multidisciplinar al objeto de estudio.

La perspectiva sociológica domina en las ponencias presentadas por Alberto Cotillo, Ramón Ramos o Gonzalo

Parente, mientras que las cuestiones comunicativas presiden las aportaciones de Francisco Sánchez, Andrés García, Vicente González Radío, Ariadna Rodríguez y Mar de Santiago. La vertiente de la gestión es tratada por Laura Román y Begoña Álvarez, mientras que Eduardo Rego se centra en las consecuencias políticas. Finalmente, tanto Benjamín González como el editor del libro proporcionan dos enriquecedoras aproximaciones históricas sobre el origen de conceptos hoy en día cotidianos, como las catástrofes y las crisis.

Tras una breve introducción de Juan de Dios Ruano, Alberto Cotillo ofrece una interesante reflexión acerca del concepto de crisis ecológica, una noción que, en opinión del autor, no abarca la verdadera amplitud de un proceso de transformación bautizado como crisis de la objetividad, ya que «no sólo están en crisis un conjunto particular de objetos a los que se les otorga la etiqueta de “naturales”, la crisis se refiere a todos los objetos» (p. 24). Para ello recurre a una bibliografía especializada en el tema, en la que destacan las aportaciones de Bruno Latour.

Continuando la senda reflexiva abierta por Cotillo, Ramón Ramos revisa el proceso de transición desde la sociedad del riesgo hacia un concepto como el de incertidumbre, que se incorpora con vigor a nuestro léxico cotidiano. Asimismo, Gonzalo Parente emprende una tarea de dimensiones difícilmente abarcables para una ponencia, pero consigue ofrecer claves interpretativas interesantes para la formulación de una incipiente teoría de la crisis.

El capítulo firmado por Francisco Sánchez consiste en una transcripción de la presentación de la ponencia y su posterior debate, que versaron sobre el tratamiento informativo de las catástrofes y de las crisis. La experiencia profesional del actual director de la Fundación de La Voz de Galicia se convierte en el hilo conductor de una intervención en la que las

comparaciones entre el comportamiento periodístico en unas y otras catástrofes, en función de los medios tenidos en consideración y del juego de intereses entre la esfera política y mediática, se convierten en el núcleo central de unas páginas amenas y fácilmente digeribles.

En una senda similar, pero aportando resultados de sus trabajos de investigación empírica, Vicente González Radío y Mar de Santiago analizan la cobertura periodística de la crisis del *Prestige*. Mientras que el primero ofrece un estudio comparativo de la prensa gallega, la profesora de la Universidad de Vigo traslada los resultados de una revisión monográfica de los contenidos publicados por *Faro de Vigo*, el principal diario de la capital olívica.

Sin alejarse del campo de los medios de comunicación, encontramos la aportación de Andrés García, quien profundiza en las estructuras narrativas a las que recurren los periodistas para encuadrar las crónicas de las situaciones de signo catastrófico. En el estudio de la opinión pública, Ariadna Rodríguez presenta los resultados de los grupos de discusión realizados en el marco de una investigación sobre el proceso de comunicación del riesgo durante la crisis del *Prestige*.

Desembarcando ya en las cuestiones más directamente relacionadas con la gestión práctica de episodios críticos, Begoña Álvarez se centra en el proceso de toma de decisiones, subrayando la necesidad de respetar lógicas de actuación predefinidas que, sin ser suficientes para garantizar la mejor respuesta posible, sí que pueden ser de gran ayuda para no incurrir en errores de difícil justificación pública. Así, la identificación de los actores involucrados debe preceder a la definición de las acciones, y la toma definitiva de estas decisiones debe venir apoyada sobre unos criterios lo más sólidamente establecidos que sea posible. Es decir, la improvisación suele ser un comportamiento que produce más desgracias que alegrías, por lo que la capacidad de previsión y la formulación de un

protocolo de toma de decisiones previo a la crisis, pero adaptable a las peculiaridades de cada episodio, son tareas que deben asumir los gestores de este tipo de coyunturas inesperadas.

Laura Román ofrece un estudio de caso sobre la reestructuración asumida por la administración federal norteamericana a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001. A la hora de buscar explicaciones a lo sucedido en Nueva York y Washington, la profesora de la UdC otorga una importancia semejante a la política exterior practicada desde la Casa Blanca en las décadas precedentes y a la falta de coordinación en materia de política interior. Por su parte, Eduardo Rego profundiza en los efectos que provocan las crisis en el ámbito electoral, para lo que se centra en los atentados de Madrid del 11 de marzo de 2004 y su repercusión en la jornada electoral celebrada tres días después. Tras presentar las posiciones adoptadas por los dos partidos políticos mayoritarios, este especialista en sociología política atribuye el vuelco electoral del 14-M a que la política informativa manipuladora puesta en escena por el Partido Popular en esos tres días de marzo y la escasa atención prestada a la opinión pública por el gabinete de José María Aznar acabaron generando un efecto catárquico entre el electorado, estimulando la participación y el voto de castigo a los líderes de la calle Génova.

El catedrático de la UdC Benjamín González revisa la noción de mito y su relación con la propagación de las crisis y las catástrofes en nuestras sociedades. Y como colofón, el director de las jornadas y editor de la obra colectiva, Juan de Dios Ruano, recurre a la investigación histórica para bucear en los orígenes del término crisis. Para ello se remonta al terremoto de Lisboa de 1755, atribuyéndole la categoría de punto de inflexión en la consideración científica acerca de las crisis. El debate que se produjo a raíz de las explicaciones de Voltaire, partidario de

las causas naturales, y de Rousseau, señalando a cuestiones sociales como la economía y el urbanismo como responsables de la magnitud del desastre. Se trata de un artículo que aporta una perspectiva histórica que muchas veces se queda en el tintero, a pesar de que se pueden extraer enseñanzas de gran validez y actualidad para la gestión contemporánea de crisis.

En resumen, nos encontramos ante una obra colectiva de gran calidad en cuanto a la edición y, sobre todo, en cuanto a los contenidos presentados. La decisión de conservar la estructura cronológica de las jornadas supone, en mi opinión, una traba para completar una visión de conjunto mucho más estructurada. Pero, más allá de este desacuerdo formal, lo cierto es que este libro contri-

buye a vertebrar un campo de investigación pujante en las ciencias sociales que demanda con urgencia un esfuerzo por reunir las diversas aportaciones que se están realizando desde puntos académicos que, con demasiada frecuencia, entorpecen el avance científico debido a sus aspiraciones a controlar el objeto de estudio de forma monopolística. Las crisis son fenómenos transversales y como tales han de ser estudiados, si entendemos que el objetivo de la investigación es comprender los fenómenos y no luchar por garantizar un coto privado para las disciplinas a las que, coyunturalmente, pertenezcan los equipos investigadores.

Miguel Vicente Mariño
Universidad de Valladolid
miguelvm@soc.uva.es

ARCHER, Margaret S.

Making our Way through Society. Human Reflexivity and Social Mobility.
Cambridge: Cambridge University Press, 2007

El contexto social y cultural influye poderosamente sobre los modos de pensar y actuar de las personas. Esta afirmación es, para casi todas las corrientes de teoría social, una obviedad. El contexto influye. Sí, pero ¿cómo? Y ¿hasta qué punto? ¿Qué papel desempeña cada persona concreta frente a la fuerza de su contexto? Abundan las teorías que subrayan la influencia de las condiciones sociales y culturales hasta olvidar o ignorar que las personas son agentes activos. En los últimos años, autores como Ulrich Beck, Zygmunt Bauman o Scott Lash han propuesto la tesis de la «sociedad reflexiva», en la que los individuos estarían obligados a ser independientes, pues su contexto sociocultural está ahora desestructurado. Sin embargo, esa «reflexividad» parece ser sólo una metáfora en la que los individuos siguen a merced de los avatares externos.

Margaret Archer —profesora de la Universidad de Warwick y presidente de ISA en los años noventa— ha estudiado ampliamente las conexiones entre cultura, estructura y acción social (Archer 1995, 1998, 2000). En el presente libro, avanza un paso más en su teoría de la morfogénesis: examina la capacidad de las personas para ser protagonistas de su vida y decidir acerca de sus proyectos, aunque sea de manera condicionada y limitada al ámbito de sus posibilidades. Plantea un análisis detallado de cómo las personas ejercen su condición de sujetos reflexivos, que identifican lo importante, deliberan sobre los medios y deciden sus actuaciones, anticipando y previendo las consecuencias que esas acciones tendrán sobre sí mismos y sobre la sociedad.

El libro apoya sus argumentos en el análisis de treinta y cinco historias de vida, de personas de muy distinto origen, situa-